

LA ERA DE LOS DESAFÍOS ESTRATÉGICOS. DE LA INCERTIDUMBRE DE LOS “CISNES NEGROS” A LOS “RINOCERONTES GRISES”.

Por Ernesto Martín Raffaini

“El Ejército Popular de Liberación de China nunca permitirá que ninguna actividad separatista independentista de Taiwán ni la connivencia y el apoyo externos queden sin control”¹



Imagen generada por IA (bing.com)

El desarrollo del escenario en la región de los mares de la China, está caracterizado por una situación de tensión variable influenciada por la competencia entre Estados Unidos y la República Popular China.

En ocasión de la comunicación telefónica realizada el 17 de abril de 2024 entre el Secretario de Defensa de los EE.UU., Lloyd Austin, con el Ministro de Defensa chino, Dong Jun, éste último dijo a su par norteamericano que la cuestión de Taiwán es “el núcleo de los intereses fundamentales de China y que los intereses fundamentales de China no deben verse perjudicados en absoluto”. Es un mensaje determinante y claro a los EE.UU. en cuanto a que la “cuestión de Taiwán” es para China una línea geopolítica roja, que no debe ser cruzada porque implicaría un enfrentamiento militar directo con quien lo haga.

El medio ambiente y la ubicación estratégica de Taiwán se han vuelto relativamente importantes en la región, el status “pacífico” y “la libre navegación” en el estrecho de Taiwán se están alterando gradualmente provocando tensiones “tácticas” con consecuencias “estratégicas”.

Mientras Estados Unidos desarrolla una estrategia en los mares de la china de

¹ Ministro de Defensa de la República Popular China, Dong Jun https://www.eldebate.com/internacional/20240417/china-intercepta-avion-guerra-antisubmarina-eeuu-sobre-estrecho-taiwan_190057.html

cooperación militar multilateral de contención al ascenso chino para garantizar la navegación en un “Indo Pacífico libre y abierto”, países que en su imaginario social o historia eran “enemigos” se están encolumnando en una política común de integración, que de haberse imaginado hace unos años hubiera sido una utopía.

Damian Carca, en su artículo ¿Una nueva Triple Entente en el Indo-Pacífico? Traza un paralelismo la Triple Entente surgida en los años 1907 entre los países europeos de Gran Bretaña, Francia y el Imperio Ruso y los recientes acuerdos que se vienen gestando en los mares de la china entre Japón, Filipinas y Estados Unidos para contener el ascenso chino.

Un dato que nos permite analizar estas tensiones son los gastos militares de los principales países de la región que, han aumentado significativamente, tal es así que en el 2023 la República Popular China, aumentó un 7,2% su presupuesto respecto al año anterior 2021; Japón hizo lo suyo con un aumento del 26% su presupuesto principalmente debido a la política de rearme que viene patrocinando los EE.UU y la suspensión ad hoc del artículo 9 de su constitución nacional; por su parte Corea del Sur aumentó un 4,6%, Filipinas, más de un 8% e India un 13%; aumentado un 7,4% Australia y Taiwán por su parte un 12,5% en su presupuesto de defensa.

Estos aumentos presupuestarios no son esporádicos ni accidentales, responden a un reposicionamiento, a una competencia de las potencias mayores de la región de los mares de la china entre Beijing y Washington y es aquí donde el artículo de Ivon Jara “EL DRAGÓN ROJO CONTRA EL RINOCERONTE GRIS, LA LUCHA DETRÁS DE LA MODERNIZACIÓN MILITAR CHINA”, se plantea una opción de análisis, que no necesariamente desestima o excluye a los paradigmas analíticos de la creciente asertividad china, como la causa de la alarma estratégica en Estados Unidos y, otras veces, como consecuencia de las medidas tomadas por Washington y sus socios y aliados ante el crecimiento chino, sino que es la de observar el escenario Asia-Indo Pacífico, desde una mirada china.

Jara plantea el siguiente interrogante: “ ... ¿qué fue primero, el huevo o la gallina? Es decir, ¿sería pertinente partir del supuesto que China planificó y ejecutó estrategias de crecimiento militar en función de amenazar la estabilidad regional primero y jaquear la hegemonía estadounidense después? o, por el contrario, ¿fue la asertividad china, en función de la necesidad de protección de sus intereses vitales, lo que despertó al hegemon occidental, siendo él mismo quien delineara un escenario global con dos contendientes: China y Estados Unidos, del cual Washington y solo Washington prevé que de la batalla final de esa contienda resultará la continuidad o no del actual orden internacional tal cual lo conocemos? ...”

Aunque si bien la autora resuelve este interrogante, el Capitán de Navío (R) Daniel G. Chaluleu le da una mirada naval al decir que: “si bien la PLAN es una armada oceánica, “de aguas azules”, la mentalidad que prevalece en el gobierno chino es la de una potencia continental, concibiendo su armada para uso local, regional (costera) y eventualmente de ultramar (“de aguas azules”), pero siempre en extensiones “concéntricas” y focalizadas en las SLOCs por las cuales transitan las materias primas hacia China, y los productos manufacturados desde China. Se podría concluir que la PLAN es actualmente una armada de “aguas azules”, pero con un concepto defensivo y centrado en una concepción de potencia continental, “híbrida” (mentalidad continental, operaciones en zonas lejanas), ya que no tendría vocación de proyección de poder, pero sí de custodia de SLOCs. Otra forma de concebirla podría ser la de “una armada oceánica para hacer incursiones en donde haya interferencias con el comercio”.

En este sentido Jara se hace mención al concepto de “defensa activa” que se desprende del texto de la Estrategia Militar de 2015 del PCCh diciendo que para implementar esta directriz estratégica militar, las fuerzas armadas debían innovar las doctrinas operativas básicas entre las que menciona el ciberespacio y es allí donde el artículo de Capellino COMPUTADORAS CUÁNTICAS Y DEFENSA: ¿LA NUEVA FRONTERA ESTRATÉGICA DE CHINA? describe el desarrollo de capacidades desde lo táctico hasta lo estratégico en cuanto “... pueden usarse para desarrollar armas más precisas y eficientes; pues la simulación cuántica permite optimizar la aerodinámica de misiles, el diseño de ojivas y la precisión de sistemas de guía. En el nivel estratégico, la utilización de este tipo de tecnología, permite mejorar la inteligencia militar, dado que los algoritmos cuánticos pueden analizar grandes conjuntos de datos de forma rápida y eficiente, lo que facilita la identificación de amenazas y la toma de decisiones. En el ámbito de la ciberdefensa, los sistemas cuánticos pueden ser más resistentes a los ataques cibernéticos tradicionales, lo que es crucial para proteger infraestructuras críticas y resguardar la información sensible...”, es decir que, la computación cuántica permite el desarrollo de capacidades para la “inteligenciación” (Jara) del campo de batalla moderno.

Continúa diciendo Ivon Jara respecto a la recientemente formada “Fuerza de Apoyo a la Información” que “ como una nueva fuerza, la cual tendrá a cargo las unidades aeroespacial y cibernética, anteriormente dependientes de la Fuerza de Apoyo Estratégico”, determinando que “el EPL cuenta ahora con “cuatro servicios y cuatro armas”. Los cuatro servicios incluyen el ejército, la marina, la fuerza aérea y la fuerza de cohetes, mientras que las cuatro fuerzas comprenden la Fuerza Aeroespacial, la Fuerza del Ciberespacio, la Fuerza de Apoyo a la Información y la Fuerza Conjunta de Apoyo Logístico (JLSF)”

Por último, en mi artículo “Operaciones aéreas de desgaste en marzo de 2024, en caso de las Áreas de Identificación de Defensa Aérea (ADIZ) de Taiwán.” En donde la dialéctica estratégica entre los EE.UU. y China se viene dando a niveles tácticos operativos en donde el uso del instrumento militar marca el ritmo de las decisiones políticas, son considerados “rinocerontes grises”, que deben ser tenidos en cuenta en el cálculo estratégico.